

La Esfera Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XIII

DIRECTOR PROPIETARIO:
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio, 53

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRIPTORES

NÚM. 596

MURCIA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1901

RÁPIDA

Altanera y desdeñosa, la sociedad se mostró sorda á los plañideros ruegos de aquel miserable pária que fa to de trabajo y careciendo de lo más indispensable para atender á las perentorias necesidades de su numerosa familia, la demandaba un mendrugo de pan para aplacar el hambre de sus hijos.

No se dignó escucharlo y le volvió las espaldas con insultante desprecio, después de escupirle al rostro la saliva del ultraje.

Con esa mansa resignación que presta la desgracia á los humildes, devoró en silencio las afrentas, soportó paciente todo género de humillaciones y apuró hasta las heces el cáliz de la amargura.

Estéril fué su sacrificio. Todos le rechazaron como si fuera un leproso cuyo contacto repugna.

No parecía si que pesara sobre él una siniestra maldición ó llevara grabado en la frente algún infamante estigma.

Y entre tanto sus pobres, sus inocentes hijos que no habian cometido otro delito que nacer bajo los funestos auspicios de la miseria, se morian de inanición.

El dilema era terrible: «O resignarse á dejar perecer de hambre á sus hijos, en cuyo caso seria un mal padre, ó procurarse á toda costa lo necesario para evitar esta desdicha y entonces se ponía inminente riesgo de convertirse en un mal hombre.

Por cualquier camino que echara iba á parar á un desenlace fatal; la muerte ó la deshonra.

Y ya no era posible perder el tiempo en titubear, porque el hambre cuando roe las entrañas de verdad, no admite aplazamientos.

Habia, pues, que decidirse, y pronto.

Maldita sociedad que lo ponía en tan rudo conflicto, cuando con un triste zoquete de pan hubiera podido remediarlo todo.

Pero ¡ay! el pária, el ilota, el siervo, el esclavo, llánese como se llame y en cualquier país y época que viva, siempre será un sér abyecto y despreciable á quien la sociedad anatematiza.

El odio, la venganza, el crimen, germinaron al fin en medio de las huellas de su desesperación; se sintió arrastrado por una fuerza invencible y misteriosa y... delinquiró. Robó el mendrugo de pan que se le negaba y empleó la violencia para conseguirle.

Aquella noche los pobres hijos saciaron el hambre. . á costa de la libertad y de la honra de su padre.

Como era un desvalido y nadie salió en su demanda, la justicia humana fué inexorable. Todo el peso de la ley cayó sobre su cabeza y cubierto de ignominia tuvo que ir á un presidio á purgar su horrendo delito.

Allí tuve ocasión de verlo, con la infame librea del presidiario y el grillete en el tobillo, como si realmente fuese un miserable criminal y no una pobre víctima de esa sociedad frívola y sin entrañas.

ABRAN.

CANTARES

Traidora, por tí he pasado muchas noches de desvelo y al fin y al cabo, el olvido, he recibido por premio.

Es mi cariño tan firme cual las rocas de la playas; y el tuyo es copo de nieve que corre deshecho en agua.

BRAULIO RODRIGUEZ

¿PORQUÉ?

La pena tan grande que sufro,
la pena tan honda que siento,
¿porqué se prolonga
tanto aquí en mi pecho...?
¿porqué mi alma to la
vive así sufriendo...?

Si aquellos amores que un día
feliz y dichoso me hicieron,
no existen... ¿ellos se han llevado
mi dicha, mi cariño entero!...

¿Porqué no se apartan
de mí los recuerdos?

¿Porqué no terminan
tantos sufrimientos...

¿que me hacen que pierda la calma!
¿que me hacen que pierda el sosiego!...

Si aquellos amores no existen,
si aquellos amores se fueron,

Dios mío, ¿porqué dejas
que lleve aquí dentro
tantas amarguras,
tantos desconuelos?

¿Acaso otra vez en la vida
ya nunca cabrán en mi pecho
de nuevos y puros amores
los dulces y gratos afectos?

¿No habrá otros cariños
que apaguen de aquellos
la horrible tormenta
de odios y de celos

que sufre constante mi alma,
que aprieta y oprime mi pecho
tan fuerte, tan fuerte que á veces
vacila y le faltan alientos?

¿No habrá otros amores
que á gozar de nuevo
conviden á mi alma?

¿No podrá ya haberlos...?

¿Quizá no los goce en la vida
tan puros cual fueron aquellos!

¿Pero eso qué importa?
¿No tengo el consuelo,
no tengo el cariño,
mas grande y mas tierno,

mas fiel y mas grato que todos,
mas dulce y el mas verdadero?
¿ese que no engaña en la vida!
¿ese que no falta un momento!...

Corrión divino,
cariño del cielo,
cariño el mas santo
mas grande y sincero,

que és el de mi madre del alma
que sufre, cuando yo padezco;
que tanto cariño me tiene
que tanto cariño le tengo.

Pues si de mi madre
el amor entero

ese que no engaña
en el alma llevo,
la pena tan grande que sufro,
la pena tan honda que siento,
¿porqué se prolonga
tanto aquí en mi pecho?..

JULIAN DE MORATALLA



COSAS

En todas las casas de moneda de Europa y de América existe una balanza tan sensible, que aprecia la diferencia de peso entre una tarjeta en blanco y después de escribir un nombre en ella.

— 403 —

Los telegrafistas en las líneas de ferrocarriles corren peligro de perder su empleo.

En algunas líneas extranjeras, sobre todo en los Estados Unidos, se ha suprimido ya el telégrafo para sustituirlo por el uso del teléfono en las comunicaciones entre unas estaciones y otras y á lo largo de toda la línea.

Así, han realizado las compañías una economía de importancia y han quitado algo de trabajo á los empleados, pues siempre tardan menos en la comunicación telefónica que en la telegráfica.

* * *

Dícese que las personas que nacen en tiempo de primavera son más rebustas que las que nacen en las demás estaciones.

* * *

En la mayoría de las fábricas de Alemania se prohíbe á las mujeres tener el corsé puesto mientras trabajan.

— 404 —

